

## Las resonancia en Freud, de nuestra preguntas

A Jacques-Alain Miller,  
porque va de suyo.

### 1. Antes de hablar, quisiera decir algo

Con estas palabras, que provocaban la risa al mostrar una ignorancia manifiesta, entraba en cualquier conversación un cómico argentino.

Y después hablaba demasiado, se enredaba tratando de recuperar ese antes de hablar, esa enunciación perdida de la que se alejaba.

### 2. Decepción

Hace 18 años publiqué un trabajo sobre la interpretación que comenzaba con la siguiente cita de Macedonio Fernández: “Las ideas que voy a exponer son absolutamente mías: nadie las encontró en otro autor antes que yo”.

Luego enumeraba: oráculo que anticipa, autoridad que sentencia, palabra que ilumina, ley que se revela, analogía que tranquiliza, concordancia que se impone: el deseo de interpretar fa-

\* Leído en el Encuentro IX del Campo Freudiano, “Los poderes de la palabra”, 1996, Argentina.

bula el sentido.

Concluía con *Einfall* –salida, ocurrencia, lo que cae ahí: “La *Deutung* que nombra esa caída es, para decirlo con palabras de Lezama Lima, *un trabajo también sobre la materia que no fija su último deseo*”.

Como pronto se comprobará, no avancé mucho desde entonces y siempre tengo presente algo que Jakobson dice sobre el estilo: decepción de una espera.

### 3. Declinación

Freud le escribe a su amiga Andreas Salomé: “He aquí una vieja regla de gramática: aquello que no pueda declinarse, véase como... transferencia” (23/3/1923). Y doce años después: “Es notable la influencia y la autoridad que (Anna) ha conquistado entre la multitud analítica, aunque, por desgracia, ésta está formada de un material humano poco cambiado por el análisis” (6/1/35).

Freud no parece relacionar la autoridad de Anna con las dificultades que ese “material humano” tiene con la declinación. En otra parte afirma que sólo se interpreta aquello que el paciente está a punto de adivinar. ¿Para qué interpretar entonces?

Siempre entendí que se trataba de la inclusión del analista en la *Bedeutung*, como una manera de sostener el sentido de lo que llama transferencia, en tanto algo no se declina.

### 4. Contingencia

Establecido el método en 1900, Freud advierte en 1911 sobre el uso de la interpretación. Existen sueños biográficos, dice entonces, cuyo sentido coincide con “la ejecución del análisis íntegro”. Es decir, que no pueden interpretarse en tanto son la construcción del recorrido.

Por eso, aconseja entregarse a lo *contingente* “...venciéndose a sí mismo para no poner en entredicho la jefatura de lo inconsciente en el establecimiento de la trama”. El inconsciente, agrado, incluye al analista en la constitución de las diversas series.

### 5. Las tres resonancias

En 1920 la trama de lo “contingente” encuentra un retorno necesario: lo literal es equivalente a la anterioridad (uso palabras de Harold Bloom) / es equivalente a un anterior estado del significado / es equivalente a un anterior estado de cosas / es equivalente a la muerte / es equivalente al significado literal. La interpretación resuena, creo entender, tanto en lo Real (literal), como en lo Imaginario (sentido) y en lo Simbólico (figuraciones de Eros).

### 6. Witz

“No tenemos nada bello que decir. Es de otra resonancia que se trata, a fundar sobre el Witz” (J. Lacan, *L'insu...* 19/4/77).

Freud, en su libro sobre el tema enumera las modalidades de la gracia del chiste: “...la actividad, la referencia al contenido de nuestro pensar, el carácter del juicio que juega, el apareamiento de lo desemejante, el contraste de representación, el sentido en lo sin-sentido, la sucesión de desconcierto e iluminación, la rebusca de lo escondido y el particular tipo de brevedad del chiste –se nos presentan a primera vista tan certeros y tan fáciles de demostrar con ejemplos...” (pág. 16).

### 7. Anterioridad

Las resonancias del chiste conducen al objeto causa: “Si me-

dante la comunicación de mi chiste llego a provocar la risa de otro, en realidad me sirvo de un tercero para suscitar mi propia risa”.

¿Qué es eso que, según Lacan, posibilita ser escuchado más allá de lo que se dice? Borges escribe: “Si la literatura no fuera más que un álgebra verbal, cualquiera podría producir cualquier libro, a fuerza de ensayar variaciones”.

Algo más, entonces, que el álgebra verbal. En la enunciación presente resuena una enunciación anterior (quien es objeto del chiste fue interlocutor y el interlocutor actual fue un obstáculo).

La resonancia no es la connotación, sino ese tercero ausente. En la recurrencia está lo literal de la muerte y por la resonancia el chiste inventa el Eros: “Así, en su origen la pulla indecente está dirigida a la mujer y equivale a un intento de seducción” (pág. 92).

## 8. Pongiana

Leamos en “Función y campo...” que los poderes de abajo resuenan en la invocación de la palabra. Y una llamada a pie de página: “Ponge escribe esto: *réson* (1966)”.

Se trata de la homofonía entre resonancia y razón. Para Francis Ponge la naturaleza resuena en el hombre como razón.

## 9. Resón

Esa *réson* no es la vaguedad que parece. Se puede convencer cualquiera que consulta una clase de *Le Sinthome* (18/11/75) publicada en la serie que difundió la revista *Ornicar?* donde Jacques Lacan dice que los analistas ingleses son en realidad filósofos porque creen que las palabras no tienen efectos y, lo que es peor, imaginan que existen las pulsiones (sic) en vez de entender que “...eso es el eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir, pe-

ro que este decir, para que resuene, para que consuene (...) es preciso que el cuerpo sea allí sensible. Esto es porque un cuerpo tiene algunos orificios, de los que el más importante, porque no puede cerrarse, es la oreja, que responde en el cuerpo a lo que he llamado la voz”.

## 10. Garabato

En *El saber del analista* (6/1/72) Lacan también se refiere a Francis Ponge y su *réson*, para decir que el sentido es un garabato agregado al objeto *a*. Luego afirma que algunos matemáticos, además de Ponge, formularon con seriedad que más allá del aparato gramatical algo se impone a la razón como resonante: “¿Acaso –se pregunta– lo que resuena es el origen de la *res*, de lo que se hace realidad? Es una pregunta que atañe a todo lo que puede extraerse del lenguaje a título de lógica”.

Ponge habla de una razón pura adversa a las cosas y de una *réson* que está de parte de las cosas, una *réson* donde el sujeto es *on* (pronombre indeterminado de la tercera persona) en vez de ser *moi*.

Ese *on*, ese uno, como el caracol, está entre las cosas que el goce sostiene.

## 11. Acertijo

En la página 410 de *Ecrits* encontrarán otro nombre de ese garabato agregado al objeto *a*: el *rébus* (dativo plural de *res*, cosa, en latín). Leemos: “El comercio de largo alcance de la verdad no pasa ya por el pensamiento: cosa extraña, parece que en lo sucesivo pasa por las cosas: *rébus*”.

Ese acertijo gráfico que es el *rébus* sustituye nombres por objetos: “La primera cláusula articulada desde el capítulo liminar, porque su exposición no puede sufrir retraso, es que el sueño es

un *rébus*” (*Ecrits*, pág. 510).

Y, una vez más: “...*rébus*, es decir de una escritura, de la que el sueño del niño representaría la ideografía primordial, y que en el adulto reproduce el empleo fonético y simbólico a la vez de los elementos significantes” (*Ecrits*, pág. 267)

## 12. Koan

En una carta a M. Bonaparte (13/8/37) Freud afirma que la vida no tiene valor ni sentido alguno y que las preguntas sobre estos asuntos complacen “las exigencias de reservas de libido insatisfechas”. Empieza por decir que terminó su *Moisés II* y después de su reflexión habla de un audaz y eficaz aviso inventado por publicistas americanos: *¿Para qué vivir, si podemos enterrarle por diez dólares?* Este *Koan* de la cultura del *time is money* excluye la muerte a la que alude, mediante un cálculo monetario. El dólar aparece muchos años antes, en una carta a Fliess: “Me he dado cuenta de que si el nuevo mundo es regido por el dólar, este viejo mundo nuestro está sometido al influjo predominante de la autoridad”.

Entre la autoridad, Moisés y el dólar encontramos a Freud como un anciano budista que descifra un *Koan*: le habla de su perrita *Lüin* a una princesa, también anciana, después de asegurarle que morirá primero que ella y que se ha convertido –junto con su hija– en traductor de uno de sus trabajos.

## 13. Soñante

*Die Traumdeutung* (cap. II, nota 4, agregada en 1914): “La técnica que expongo en lo que sigue se aparta de la de los antiguos en un punto esencial, a saber, que difiere al propio soñante el trabajo de la interpretación. No quiere tomar en cuenta lo que se le ocurre al intérprete, sino lo que se le ocurre al soñante sobre el

elemento correspondiente del sueño”. El inconsciente inventa y el soñante, ahora despierto, descifra. Lo posterior se convierte en causante de lo anterior y quien despierta da sentido al soñante.

## 14. Presencia

En 1927 las cosas no andaban bien en Italia. Así se lo hace saber Edoardo Weiss a Freud, quien le responde que tampoco en La Haya y en Londres las cosas marchan. Y agrega: “No debiera uno dejarse influenciar por informaciones desfavorables, pues estas se reciben de todas partes, hay que probar y provocar la demanda con la presencia de uno” (10/4/27). No sé si Edoardo Weiss entendió, ignoro su historia. Por lo que sé, Jacques Lacan interpretó a la perfección este consejo.

## 15. Huellas

El inconsciente “...no da más que huellas, y huellas no solamente que se borran solas, sino que todo uso del discurso tiende a borrar, el discurso analítico tanto como los otros” (J. Lacan, 16/5/77). Entonces: sssh... sssh...